

Las Doce Tradiciones del S.L.A.A.*

1. Nuestro bienestar común debe prevalecer frente a todo lo demás; el restablecimiento personal depende de la unidad de S.L.A.A..
2. Para el propósito de nuestro grupo sólo existe una autoridad suprema: un Dios bondadoso tal como se manifiesta en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que fieles servidores; no gobiernan.
3. El único requisito para ser miembro de S.L.A.A. es el deseo de dejar de vivir un patrón de comportamientos adictivos en el terreno amoroso y sexual. Dos o más personas que se reúnen para ayudarse a restablecer de la adicción al sexo y al amor pueden llamarse a sí mismos un grupo de S.L.A.A.
4. Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a S.L.A.A. en su conjunto.
5. Cada grupo tiene un objetivo prioritario: transmitir nuestro mensaje a los adictos al sexo y al amor que aún están sufriendo.
6. Un grupo de S.L.A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de S.L.A.A. a ninguna entidad allegada o empresa allegada para evitar que problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.
7. El sostenimiento económico de cada grupo corre a cuenta del mismo. Nos negamos a recibir contribuciones exteriores.
8. S.L.A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicios pueden contratar personal especializado.
9. S.L.A.A., como tal, nunca debe adoptar una estructura organizada; pero podemos crear juntas de servicios o comités directamente responsables ante aquellos que sirven.
10. S.L.A.A. carece de opiniones sobre asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.
11. Nuestra política de relaciones públicas se basa en la atracción y no en la promoción; debemos mantener siempre el anonimato ante la prensa, la radio, la televisión y el cine. Debemos proteger con especial cuidado el anonimato de los demás miembros.
12. El anonimato es el fundamento espiritual de nuestras tradiciones y nos recuerda que debemos anteponer los principios a las personas.

*©1985 The Augustine Fellowship, S.L.A.A., Fellowship-Wide Services, Inc. All Rights Reserved.

Los doce tradiciones están imprimidos y adaptados con el permiso de Alcohólicos Anónimos Servicios Mundiales, Inc. Permiso para imprimir y adaptar los doce tradiciones no significa que A.A. este afiliado con este programa. A.A. es un programa de recuperación de alcoholismo solamente, uso de los doce tradiciones en conexión con programas y actividades, que siguen la fórmula de A.A., pero que aducen a otros problemas no indican un sentido contrario

LAS DOCE TRADICIONES ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

1. Nuestro bienestar común debe tener la preferencia, la recuperación personal depende de la unidad de A.A. 2. Para el propósito de nuestro Grupo sólo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso que puede manifestarse en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza, no gobiernan. 3. El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber. 4. Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a alcohólicos, considerando como un todo. 5. Cada Grupo tiene un solo objetivo primordial: Llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo. 6. Un Grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar su nombre a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial. . Todo Grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera. 8. A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales. 9. A.A. como tal nunca debe ser organizada, pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven. 10. A.A. no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente, su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas. 11. Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción, necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine. 12. El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades.